

LA FORD MOTOR CO. Y LAS S&Ls

The Wall Street Journal

Los esfuerzos de la Ford Motor Co. para convertirse en el mayor propietario de entidades de ahorro y préstamo están tropezando con grandes dificultades.

La semana pasada, el fabricante de automóviles, desbordante de liquidez, perdió la opción para hacerse con la mayor operación de rescate de S&Ls jamás ofrecida por las autoridades de Estados Unidos. Con este fracaso, los directivos de Ford tendrán difícil adquirir alguna entidad de ese tipo -con los beneficios fiscales que ello supone- antes de que las leyes fiscales sobre este particular cambien a fin de año.

Ford intenta incrementar la dimensión de su First Nationwide Bank, -que ahora ocupa el sexto lugar en la lista de sociedades poseedoras de thrifts- para convertirla en el número uno del sector. Para ello necesita conseguir una gran operación de rescate de las que ofrece el gobierno, pero los cambios previstos de la legislación fiscal reducirán los incentivos de los eventuales compradores a partir de principios de año.

En el presente, las ayudas que se reciben de la Federal Savings and Loan Insurance Corp. están exentas del impuesto sobre la renta. Los adquirentes, por otra parte, pueden deducir algunas pérdidas de las S&Ls quebradas. Para Ford -uno de los mayores contribuyentes norteamericanos- los beneficios fiscales derivados de la compra de thrifts enfermos son potencialmente muy elevados. El año próximo, en cambio, tales beneficios se verán reducidos substancialmente.

Los directivos de Ford han señalado repetidamente que los servicios financieros no son más que uno de los tres posibles campos de diversificación de su empresa. Ahora bien, al acercarse la fecha límite para las normas fiscales vigentes en esta materia, la consolidación y expansión de su participación en este sector se ha convertido en prioritaria. "Debemos encontrar algo antes de que el año termine".

Ford había sido considerado como el favorito en el concurso para el paquete de S&Ls que incluía a First Texas Savings Association, de Dallas, y a Gibraltar Savings Association, de Houston. Tal concurso, sin embargo, fue ganado por McAndrews & Forbes Holdings Inc., división inversora del financiero Ronald O. Perelman. El paquete, aparte de los dos thrifts citados, incluía a otras tres entidades de ahorro y préstamo, con unos activos totales de 10 m.m. de dólares.

Aunque First Nationwide había conseguido adquirir antes la Lincoln Federal Savings & Loan Association, de Westfield, New Jersey, y se había ido expandiendo sin cesar a través de diversas operaciones, no ha podido resolver a su favor el caso citado más arriba, como tampoco lo consiguió en la oferta de la American Savings & Loan Association -la segunda entidad de este tipo en los Estados Unidos, y la de mayores problemas- que fue adjudicada al billonario de Texas Robert M. Bass, a pesar de los esfuerzos de Ford por conseguirla.

Ford parece sentirse incómodo por su poca habilidad para completar grandes operaciones de compra. Con 9'3 m.m. de reservas líquidas, está como nadie en condiciones de conseguir cosas importantes, pero no ha hecho nada brillante ni en el negocio de los thrifts ni en los sectores aeroespacial y alta tecnología, que son, estos, los otros dos campos de su interés.

No es fácil comprender por qué Ford no ha tenido más éxito en los concursos en los que ha participado, pues no sólo dispone de unos recursos fabulosos sino que, con First Nationwide, ha mostrado ya su competencia en la administración de S&Ls. Según la propia empresa, Ford no quiere excederse en los precios que ofrece en los concursos en los que participa. "Nos preguntamos cómo nuestros rivales podrán obtener beneficios de las entidades que compran, dados los precios pagados por ellas".

Sea como fuere, Ford continúa pensando en consolidarse en este campo, y su idea es que, antes o después, más thrifts irán entrando en la órbita de su First Nationwide.